

ESCRIVÁ DE BALAGUER Y ALBÁS, SANTIAGO

(Nac. Logroño, España, 28-II-1919; fall. Madrid, España, 25-XII-1994).

1. Primeros años. 2. Entre Madrid y Roma.

Último de los hijos del matrimonio de los padres del fundador del Opus Dei. San Josemaría consideró siempre que el nacimiento de su hermano menor estaba unido a su vocación sacerdotal. En 1918, cuando decidió hacerse sacerdote, no era previsible que doña Dolores y don José tuvieran más hijos (la última hija había nacido diez años antes); pero Josemaría, al sentir la llamada divina, dirigió al Señor una petición confiada: que concediera a sus padres otro hijo varón. Santiago vino al mundo nueve o diez meses después (cfr. AVP, I, p. 109).

1. Primeros años

Santiago creció felizmente en el hogar de sus padres. Cuando tenía cinco años, el 27 de noviembre de 1924, su padre falleció repentinamente. Ese día José Escrivá se levantó, rezó un buen rato ante una imagen de la Virgen Milagrosa, y se puso a jugar con el pequeño Guitín, como llamaban a Santiago. Poco después, se sintió mal, y se desplomó sobre el suelo. A Santiago, que no había cumplido aún seis años, se le quedó grabado el gesto de Josemaría cuando, ante el cadáver, prometió que haría sus veces: “Delante de mi madre, hermana y de mí dijo –recordó siempre– que no nos abandonaría nunca y cuidaría de nosotros” (AVP, I, p. 184).

En cuanto san Josemaría consiguió alquilar una casa en Zaragoza a principios de 1925, su madre y sus hermanos se reunieron con él. Santiago asistía a un colegio de religiosas. Luego, al trasladarse Josemaría a Madrid en 1927, le acompañaron. Santiago continuó su formación en el colegio de los Maristas en Chamberí. Hizo

el ingreso en el Bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros en 1930.

Josemaría –recordaba el propio Santiago– “me sacaba de paseo cuando tenía algún rato libre, me echaba una mano con los deberes del colegio, se preocupaba de buscarme lecturas que me divirtiesen... Josemaría tenía una serie de novelas de Salgari y de Julio Verne. Yo las había ido leyendo a escondidas, porque sabía dónde las guardaba. Cuando llegó el día de mi Primera Comunión –que me la dio él– me regaló la colección completa” (S. ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Romana*, 1992, p. 143)

Al proclamarse la Segunda República en 1931, vivían en la casa del capellán del Patronato de Enfermos. Poco después se trasladaron a la calle Viriato; y san Josemaría comenzó a ocuparse del Patronato de Santa Isabel. Desde allí, el 11 de mayo de ese año, san Josemaría llevó el Santísimo a casa de un amigo de Zaragoza, Manuel Romeo, debido a que había ataques anticlericales a conventos e iglesias de la ciudad. Le acompañó el propio Santiago, junto con un alumno de la Academia Cicuéndez, Julián Cortés Cavanillas (cfr. BERNAL, 1976, p. 73; AVP, I, p. 358).

Pronto se mudarían a un piso en Martínez Campos, muy cerca también del colegio de los Maristas, donde Santiago avanzaba en sus estudios. Por esta casa acudían amigos de Josemaría, así como los primeros miembros del Opus Dei. Su madre y sus hermanos colaboraron con disponibilidad y entrega silenciosa, poco llamativa, pero muy eficaz. “Sin su ayuda –declararía el fundador– hubiera sido difícil que saliese la Obra adelante” (BERNAL, 1976, p. 33). No quedó exceptuado Santiago, aún un chiquillo, que a veces se desahogaba con expresiones como aquella que formaría parte de un *exlibris*: “los chicos de Josemaría se lo comen todo” (AVP, I, p. 492).

Josemaría procuraba hacer llevadera la vida nada fácil de su madre y hermanos en Madrid. En el plano sobrenatural,

se propuso ver “en mi madre a la Santísima Virgen, en mi hermana Carmen a Santa Teresa o a Santa Teresita, y en Guitín a Jesús-Adolescente”. Y se esmeraba sobre todo en el trato con Santiago, porque “el chiquillo tiene, como yo, un genio atroz” (AVP, I, p. 397).

Los paseos con su hermano mayor –incluidas las meriendas en El Sotaniello, donde san Josemaría se reunía con jóvenes que trataba– fueron haciéndose cada vez más esporádicos, especialmente cuando comenzó la Academia DYA en la calle Luchana. En uno de sus últimos viajes a Madrid, el fundador del Opus Dei cruzó un día por allí, y evocó luego la generosidad de su familia y el expresivo comentario de Santiago, apenas adolescente: “Cada día, cuando me marchaba de casa de mi madre, venía mi hermano Santiago, metía las manos en mis bolsillos, y me preguntaba: ¿qué te llevas a tu nido?” (BERNAL, 1976, p. 175).

Una parte muy importante de la colaboración de la familia de san Josemaría con las tareas fundacionales consistió en la custodia de papeles y documentos del incipiente Opus Dei durante la Guerra Civil. En 1936, ante el temor de anotaciones que comprometieran a terceros, Carmen y Santiago revisaron el contenido del baúl de Josemaría. Santiago leyó entonces unos cuadernos de hule negro, con los apuntes espirituales de su hermano, que fueron toda una revelación para él. Después de muchas peripecias, vivió con su madre y hermana en casa de los González Barredo en la calle Caracas, y circulaba libremente por Madrid, vestido con un mono y provisto de dos carnets, uno de anarquista de la C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo) y otro de una academia del Socorro Internacional.

2. Entre Madrid y Roma

Al terminar la guerra, se trasladaron a la casa rectoral del Patronato de Santa Isabel. Pero la estancia duró poco, porque

comenzó la que Santiago denominó “etapa de transición”: su madre y su hermana dirigieron la administración doméstica de los primeros Centros del Opus Dei, hasta que se ocuparon de ella las mujeres de la Obra. De esta etapa quedó como tradición permanente un detalle de afecto y gratitud que surgió espontáneamente entre los fieles de la Obra: llamar *Abuela* a doña Dolores, y a sus hijos, *tía* Carmen y *tío* Santiago. Aunque éste, como diría años después, añoraba no tener una casa como la de sus amigos, a las que poder llevarles con normalidad. Había comenzado la carrera de Derecho.

En la casa de Diego de León vivió en 1941 otro momento muy doloroso: la muerte de doña Dolores, mientras su hermano predicaba al clero de Lérida. Fue un tránsito inesperado: “la mañana antes de su muerte –evocaba Santiago– yo entré en su habitación a despedirme para ir a la universidad, como todos los días” (AGP, Serie A.5, 209-4, 4)... El entierro fue por la tarde en el cementerio de La Almudena. Santiago presidió el duelo, al lado de don Josemaría.

Al final de los años cuarenta Santiago se fue a vivir con Carmen a un piso en la calle Zurbano. Pero duró poco: antes del verano de 1952, Josemaría volvió a recurrir a su hermana para organizar la administración doméstica la finca de Salto di Fondi, cerca de Terracina (Italia), que sería sede estival del Colegio Romano de la Santa Cruz. Santiago estudiaba italiano pensando en ejercer como abogado en Italia. Llegaron a Roma en agosto. Una vez resuelto lo de Salto di Fondi, decidieron quedarse en Roma. Santiago comenzó a trabajar como abogado.

La muerte de Carmen en 1957 representó una nueva orfandad para Santiago. El fundador le invitó a vivir por un tiempo con algunos miembros del Opus Dei, para hacerle más llevadera la soledad, hasta su boda con Gloria García-Herrero, que se celebró en Zaragoza el 7 de abril de 1958.

El matrimonio se estableció en Roma, donde Santiago trabajó hasta el regreso a Madrid en 1961. Dios les bendijo con nueve hijos. Desde Roma, san Josemaría no los olvidaba. Y, concretamente, en 1968, tomó la decisión de solicitar la rehabilitación del título nobiliario de Marqués de Peralta. Se lo traspasó a Santiago en 1972: “En cuanto pasó un tiempo prudente. En este asunto obró siempre solidariamente conmigo, que a fin de cuentas iba a ser el beneficiario” (S. ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Romana*, 1992, p. 146).

Desde 1961 hasta el final de su vida Santiago vivió en Madrid, aunque realizó viajes a Roma en ocasiones señaladas. Tuvo la satisfacción de poder asistir con profunda alegría a la beatificación de san Josemaría en 1992. Falleció en Madrid el 25 de diciembre de 1994.

Bibliografía: AVP, *passim*; Salvador BERNAL, *Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1976; Santiago ESCRIVÁ DE BALAGUER, “Josemaría, para mí, más que un hermano, fue un padre. Era un santo «de carne y hueso», no un santo de «pasta flora», entrevista realizada por Santiago Álvarez, *Palabra*, 326 (1992), pp. 243-247, publicada también como “Un’entrevista all’Avv. Santiago Escrivá, fratello del Fondatore dell’Opus Dei”, *Romana. Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei*, 14 (1992), pp. 140-146; *Id.*, “Mi hermano Josemaría”, 17-V-1992, *ABC*, Madrid.

Salvador BERNAL

ESPAÑA

1. El desarrollo de las labores apostólicas del Opus Dei en España entre 1928-1946.
2. El desarrollo de las labores apostólicas del Opus Dei en España entre 1946 y 1975.
3. Recapitulación: las labores apostólicas del Opus Dei en España en junio de 1975.

El Opus Dei nació y tuvo su primer desarrollo histórico en España en 1928. A la

muerte de san Josemaría, había fieles del Opus Dei en toda la geografía peninsular. La labor apostólica general del Opus Dei la conforma la suma de la actividad apostólica personal de los miembros de la Obra. Las obras apostólicas son iniciativas singulares de servicio (asistencial, sanitario, educativo, social, etc.) que desarrollan los fieles de la Obra junto con otros ciudadanos de manera corporativa en razón de su libertad. La Prelatura asegura la atención espiritual y que la formación que se imparte está en consonancia con la doctrina de la Iglesia, en pleno respeto a la libertad de las conciencias de todos los que trabajan o se benefician de aquella labor.

Estas ideas ofrecen, junto a un resumen de la configuración del apostolado del Opus Dei, una guía a la que nos atenderemos a continuación. A diferencia de otras voces del *Diccionario*, destinadas a ofrecer una visión de conjunto del apostolado del Opus Dei en un determinado país, en la que se incluye el análisis de los inicios y del impulso que san Josemaría dio a esa labor, aquí se comienza directamente por la descripción del desarrollo, ya que, habiendo tenido lugar en España la fundación de la Obra, otros aspectos son objeto de voces propias.

En parte por esa razón, y en parte por acotar el tema, hemos dirigido nuestra atención a “las labores apostólicas” en general. Ciertamente, san Josemaría insistió con frecuencia en que el apostolado más importante es el que realiza individualmente cada fiel del Opus Dei, pero intentar describir esta amplia realidad excede los límites de una voz de diccionario.

1. El desarrollo de las labores apostólicas del Opus Dei en España entre 1928-1946

– *Los inicios: 1928-1939*

Hasta la finalización de la Guerra Civil española (1939) la práctica totalidad de la labor apostólica estaba directa e inmediata-

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.